

EL SERPIS

PERIÓDICO DE LA MAÑANA

SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO
trimestre en Alcoy. — V. INTIUNO trimestre,
fuera.—SESENTA extranjero.—TREINTA Y DOS
ultramar.—Se suscribe, en Alcoy: Mercado, 23.
Fuera: en las principales librerías y dirigiéndose
á la Administración.

AÑO I.

ALCOY, DOMINGO

Número suelto: 25 CÉNTIMOS do real
en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS
Y ANUNCIOS: á precios convencionales. La correspondencia se dirigirá al Administrador de EL SERPIS.

NUM. 28

2 DE JUNIO DE 1878.

SUBASTA.

Procedente de la testamentaria del doctor D. Gregorio Molto y Gosalbes, se rematará por su albacea, en pública subasta extrajudicial, el dia cinco de Junio próximo, de diez á doce de su mañana, en la Notaría de D. Manuel Fabregat, calle de San José núm. 20, una casa de habitación, situada en la calle de la Sangre, señalada con el núm. 5 moderno y 8 antiguo, lindante por la derecha con otra de D. Antonio Masiá, por izquierda con la de Joaquín Planes y otras y por espaldas con la de Tadeo Gisbert.

Los títulos de pertenencia, libertad de la finca, pliego de condiciones y demás antecedentes estarán de manifiesto en el despacho del referido Notario.

Sección local.

Préviamente invitados por los Sres. Sanus y Compañía, asistimos el Jueves próximo pasado á las experiencias de comprobación de fuerza y consumo de combustible en una máquina vapor que dichos señores tienen establecida en la fábrica llamada de Barceló, sita en la Riera de los tintes, distrito de Buidaoli de este poblado. Como esta clase de experiencias las juzgamos dignas de ser conocidas de nuestros conciudadanos á continuacion damos una reseña de las operaciones practicadas con los resultados obtenidos, según datos que sobre el terreno pudimos procurarnos.

Se procedió á aquellas, entre los facultativos D. Francisco Climent, director del taller *La Primitiva valenciana*, en que se construyó la máquina, y D. Enrique Vilaplana, dejando sentado que la máquina, moviendo todos los artefactos de la fábrica que son: una embragadora, una emprimadora, un mechero, dos tornos de 200 husos cada uno, un diablo, una desmotadora, un arpon, dos perchas ordinarias, dos longitudinales, un trasversal, dos brusas ó cepilladoras y una noria que daba 75 litros por minuto con 7,50 metros de elevación, funcionaba á la admisión de 1140 con el vapor a 5 atmósferas de presión, y 98 revoluciones por minuto el volante.

Parado el vapor, y desenganchadas las correas trasmisoras de movimiento, se emplazó el freno dinamométrico de Prony en la polea de uno 1,20 metros radio que tiene montada la máquina sobre el eje del volante. Puesto en equilibrio el freno y anotado el brazo de palanca del mismo que era de 2,50 metros, el vapor con la presión de 5 atmósferas, y abierto el regulador de admisión á 1140 en las condiciones mismas que trabajaba la fábrica, resultó como primera experiencia que la marcha de 98 revoluciones por minuto correspondía á un peso, en el extremo de la palanca del freno, de 33 kilogramos. Calculada la fuerza equivalente á esta primera experiencia

por los representantes de la *Primitiva valenciana*, y de los señores Sanus y Compañía, dio un resultado de 846,66 kilogramos, ó sean 11 caballos y 23 céntimos, quedando comprobado que siendo la máquina de 6 caballos y la caldera de 8, funciona forzada cuando mueve todos los artefactos de la fábrica.

Terminada esta primera experiencia, se procedió á la verificación del consumo de combustible en las condiciones normales en que debe funcionar la máquina en cuestión, que son: presión en la caldera de 4 atmósferas y admisión 1140.

Pesado el combustible (hulla kardiff) del experimiento; tomada nota del estado de hogar y nivel de aguas en la caldera; puesta en movimiento la máquina, en accionando el freno con la carga de 17,55 kilogramos que corresponde á 6 caballos, y en la marcha normal de 98 revoluciones por minuto, que fué constante durante la hora de experiencia, resultó que el combustible consumido en una hora se elevó á 10,65 kilogramos, siendo en consecuencia 1,775 kilogramos el carbon consumido por caballo y hora cuando la máquina funciona á los 6 caballos con el 1140 de admisión, y 4 atmósferas de presión, dando un resultado á nuestro juicio, muy ventajoso.

La máquina, objeto de estas experiencias, ha sido construida en los talleres de la *Primitiva Valenciana*, bajo la dirección del Sr. Climent, al que se debe la disposición de el órgano de expansión automática y variable, órgano de grandes ventajas en un receptor aplicable á industrias, como la de la fábrica en que se hicieron las experiencias de no constante resistencia y que necesitan mucha vigilancia por parte del maquinista director del receptor. Otra ventaja de la máquina que nos ocupa es la disposición del condensador de doble efecto, montado de manera que recibe la transmisión directa, lo que no solo se traduce en menor consumo de vapor, por ser la contrapresión casi cero en el cilindro, sino que también es menor la fuerza consumida en su acción.

Agradecemos á los Sres. Sanus y Compañía su galante invitación, y le felicitamos por el éxito de su máquina lo mismo que á su inteligente constructor.

Sería conveniente que la Autoridad dictara las oportunas órdenes á fin de evitar el abuso que algunos cometan vertiendo desde lo alto del puente de Cristina espuertas llenas de cristales y cántaros rotos, operación que da lugar á que, como ayer ocurrió, fuera víctima un pobre hombre que transitaba bajo el puente y sobre el cual cayó una lluvia de tierra y piedras que hubiera podido serle funesta á no haber andado listo.

Con este hecho se repite con frecuencia, debemos llamar sobre él la atención de quien corresponda para que quede prohibido terminantemente.

Por el Sr. Inspector de orden público ha sido detenido en la prevención y multado un hombre, por haberse ocupado un arma prohibida.

Han sido detenidas en la carcel y puestas á disposición del Sr. Juez de primera Instancia por el Inspector de orden público dos mujeres que con su conducta venían hace tiempo produciendo repetidos escándalos.

Tenemos las mejores noticias del estado de la carretera que ha de unir esta localidad á la capital, pasando por Jijona. Los trabajos se llevan con gran actividad y es de esperar que muy en breve estará la nueva vía al servicio del público.

No hemos recibido la carta de Madrid á pesar de que nuestro corresponsal nos dice que no deja de enviarla nunca. Sentimos que estas faltas del servicio de correos inutilicen nuestros esfuerzos en complacer al público.

Ha sido nombrado Gobernador Civil de esta provincia Don Antonio Alcalá Galiano.

Hoy á las diez de la mañana se efectuará en casa la Ayuntamiento la junta general que según costumbre celebran todos los años en esta época los directores de las fiestas de S. Jorge, presidida por el Alcalde de esta comisión, para dar cuenta á los jefes de comparsa de los gastos ocurridos en las mismas, y para proceder al propio tiempo á la distribución respectivamente de las banderas á las comparsas.

Noticias generales.

El nuevo planeta 187, descubierto el 24 de Abril último por Mr. Coggia, del Observatorio de Marsella, acaba de ser bautizado con el nombre de Lambert.

—El tifus y las viruelas están produciendo grandes estragos en Constantinopla.

—En la Coruña ha aparecido estas últimas noches un fantasma al que los agentes de la autoridad le siguen la pista.

—La Catedral de Córdoba, la sin par mezquita, uno de los monumentos más notables de España, parece amenazar ruina si en un breve plazo no se acude á remediar los desperfectos que se han notado últimamente.

—Entre los trastos viejos del Rastro se halla de venta en Madrid la carroza alegórica en que hizo su entrada triunfal en Madrid el rey Fernando VII, al temerar la guerra en la Independencia.

—En la exposición de Paris, segun vemos en una carta, hay una caja de hierro, invención Norte-americana, que automáticamente cuenta el dinero, da recibo de las sumas que percibe y lleva un registro de su debe y haber.

Boletín religioso.

SANTO DE HOY.—S. Marcelino presbítero Erasmo.

SANTO DE MAÑANA.—Ss. Paula, Clotilde y S. Isaac.

SANTO DEL MARTES.—Ss. Saturnina y S. Francisco Carraciolo.

CULTOS.—Parroquia de Santa María.—Último del mes de María; á las 4 de la tarde rosario, lectura sermon por D. José Terol, Te-Deum, latrillas y despedida con orquesta.

Parroquia de San Mauro.—Á las 9 función al Patriarca S. José por una familia devota, con orquesta y sermon por D. António Pascual.

Iglesia del Santo Sepulcro.—Á las 4 de la tarde empieza el mes del Corazón de Jesús con orquesta y un coro, e niños.

Ermita del Pilari.—Último del mes de María, á las 9 misa con orquesta y sermon por D. José Terol, cura Económico de Santa María rosario, sermon por el reverendo D. Enrique Crespo, y trisagio latrillas y despedida con orquesta.

Santo hospital.—Último del mes de María á las 7 misa con orquesta y sermon por D. Carmelo Martínez por la tarde rosario, lectura, latrillas, despedida y Te-Deum con orquesta.

SERVICIO DE LA PLAZA.

Parada. Primer Batallón del Regimiento Infantería del Rey número 1. Visita de Hospital y vigilancia al Alférez D. José García Toledo.

Telegramas extranjeros.

Berlín 31.—Las negociaciones siguen con lentitud. No se ha fijado todavía la fecha para la reunión del Congreso. Las invitaciones oficiales no se han hecho, pero algunas potencias han contestado al aviso confidencial diciendo que están dispuestos á asistir al Congreso.

Paris 31.—Telegramas de Constantín (Argelia) dan cuenta de una colisión sangrenta entre algunos judíos y varios soldados de la guarnición. Despues del primer encuentro acudieron muchos soldados que, despues de herir á 16 judíos, algunos de gravedad atacaron el barrio en que viven y saquearon cinco tiendas. Las autoridades han intervenido e instruyen proceso.

Espectáculos.

TEATRO PRINCIPAL.—Funcion para hoy la grandiosa ópera en 5 actos, del maestro Meyerbeer, titulada LA AERIANA. Entrada 4 rs. á las 8 y media.

ÚLTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR

de EL SERPIS.

Madrid 1.

Confirmase la noticia del acuerdo celebrado entre Inglaterra y Rusia.

El Austria demuestra alimentar algún temor, pues concentra tropas.

En el Congreso prosigue la discusion de presupuestos.

BOLSA DE HOY.

3 por 100 consolidado 13-10.

ALCOY 1878:
Imprenta de EL SERPIS.
Mercado 23.

LOS DOMINGOS DE EL SERPIS.

ALCOY 2 DE JUNIO DE 1878

LA SEMANA

Ya lo ven Vds! Tiro Mayo de la manta y nos salió Junio en puerta y en calzoncillos. Era muy natural.

Mas activo que su cofrade Julio, por mas que prueba que toma las cosas con menos calor que él, dispuso bien pronto sus maletas con todo lo necesario para hacer un viaje de 30 días alrededor de la Tierra, y le permiso adensu señor Papá el Tiempo, hásenos colado en nuestra casa como Pedro por la suya.

Ni siquiera nos ha dispensado la atención de salir por esas calles anunciando a gritos su llegada, como tiene por costumbre el hacerlo y lo ha hecho ya en el año actual el Sr. Tapenero. Pero qué le hemos de hacer!

Cosas de Junio, tan es que en Aunque la verdad es que en medio de estos pequeños defectos de forma, posee en el fondo bellísimas cualidades. Es franco como un napoleón dividido en cinco partes, y mas campechano que un diputado de la mayoría.

Entre sus once hermanos no se cuenta uno solo que le aventaje en liberalidad. Como que dá lo que tiene! Calculen Vds. si será honrado este mes!

Es cierto que á veces suele dar alguna pesadumbre, pero qué hombre de bien no tiene un ribete de píleo?

Además, hay que considerar que Junio es un calavera, y como á tal, por mucho que sea de buen genero, siempre suele hacer de las suyas. De ahí el que el labrador le tema y el marinero le huya. Conocen su carácter inclinado á armar camorras en las regiones atmosféricas, y marejadas en las regiones marinas, por lo que unos y otros se encuentran siempre inflando al cielo durante el imperio de Junio.

Sin embargo, todos proclaman que es el mejor mes del año y debemos apresurarnos á cumplimentarle dándole la bienvenida, porque de lo contrario puede enojarse y mandar que le den la censaria en las oficinas del Calendario, lo cual no debe consentir la juventud para evitar que la vejez venga. con un mes de anticipación.

Pero no temais. Junio es un muchacho alegre de cascós, y no se suprimira, no dejará tan fácilmente perder sus verbenas y sus placeres, porque es amigo de empinar el codo y de ir de serenata.

La astronomia le deduce, la música del porvenir le encanta. Wagueroy Baco son sus ídolos. Apenas llegó á la Estacion del ferrocarril de la tierra, ya nos hizo oír sus armoniosos acordes.

En seguida dióse á correr por esas calles al frente de una murga, ejecutando piezas escogidas.

Nada de música presente, ni pasada; todo música del futuro, música del porvenir. Las notas de

la escala, sin compases de espera, ni fusas, ni corcheas, escritas sobre el pentagrama con agua de cepas.

Una olla de grillos en infusión. Por eso los vecinos dejaban sus mullidos lechos, atraídos por tan dulce armonía y los sereños se congregaban para aprender la parte de canto.

Como que hubo uno de ellos que en vez de cantar la una, cantó la otra, es decir las dos.

Estaría pensando en que el porvenir no es muy sereno. Quién sabe!

Por fin ha quedado fuera de duda que Tamberlik no viene. Y se sabe que esa noticia fué una dedadita de miel que se nos quiso propinar.

Ya me la tenía yo tragada, la noticia, se entiende, que la miel no pude probarla. Era demasiado dulce.

Lo cierto es que ello nos ha servido de norma, aunque en los tiempos que corren hay normas que no sirven mas que para ponerle á uno de mal humor.

En las questiones de toros ya les otra cosa. Ahí se puede creer todo:

Hasta que vienen Lagartijo y Trascuelo con sus dos medias cuadrillas.

Algo se ha dicho respecto á la formación de una Empresa que se encargue del espectáculo de cuernos, pero si bien no hay nada determinado, se puede dar por seguro que bien pronto habrá corridas.

Lo digo porque viene el calor, y no hay verano sin toros, como no hay sábado sin sol. Tampoco hay regla sin excepción, ó lo que es lo mismo, se dan algunos sábados los nublados, como lo demuestra la experiencia.

Un dia, por ejemplo, oímos quejarse amargamente de su fortuna á un pobre jornalero, era peón de albañil y ganaba cinco reales los días de labor durante el buen tiempo.

Yo (decía) trabajo desde la mañana hasta la noche sin sospechar un momento, y estoy bajo las órdenes despóticas de todos; pero mi oficial descansa cuando quiere y gana triple jornal que yo; el maestro apenas se ensucia las manos, y gana seis jornales mios; el arquitecto de la obra viene á ella una vez por semana, da cuatro gritos y gana veinte jornales; por ultimo, el dueño de la casa no se ha ocupado mas que en darnos vino el dia que mezclamos la primera cal, ni volverá á la obra hasta que clavemos el banderín de las aguas, y todos estamos aquí haciéndole una renta que equivale á cien jornales diarios de peón. Esto es una iniquidad!

De tal manera se jactitaba aquél pobre hombre, momentos antes de que la casa en construcción se viniera al suelo. Hé aqui lo que nos contó él mismo.

El dueño de la finca se había arruinado con la catastrofe, porque comprometía en aquella obra toda su fortuna.

El arquitecto no encontró otro propietario que quisiera fiarle sus construcciones, y perdió su crédito y su parrilla.

El maestro estuvo seis meses en la cárcel a responder de la causa que se le formó por el hundimiento.

Los oficiales nos encontraban trabajos, porque se les acusaba de complicidad con el maestro en el uso de los materiales.

El edificio se cayó en sábado, el domingo todo era lágrimas en las casas de los comprometidos;

el lunes por la mañana temprano estaba el peón en otra obra,

ganando con tranquilidad de espíritu sus cinco reales.

O como si dijeramos cuentos de cuentos!

Es el caso que español como somos algo de observador que nos sentimos, y un si es no es indolente que nos hacen los existen en nuestra imaginación y se posan cada dia en ella de nueva planta, croquis y pensamientos de artículos que no habrían si no estenderlos y ordenarlos en el papel, para que pudiesen ir ellos mismos á la imprenta. Pero como esto solo nos conduciría á la inmortalidad, sin ninguna otras consecuencias físicas ni morales depresente, es ésto el caso también que los tales croquis se quedan en la cabeza, y los consiguientes artículos en el interior.

Hoy, atropellando por todo y renunciando al placer de dormir la siesta, vamos á consignar unos cuantos de esos pensamientos que en ocasiones se nos ocurren, para á tal vez que cumplamos nuestro actual propósito, utilizando de algún modo nuestra inercia pasada.

— El arreglo no puede ser mejor. Manos á la obra.

Un dia, por ejemplo, oímos quejarse amargamente de su fortuna á un pobre jornalero, era peón de albañil y ganaba cinco reales los días de labor durante el buen tiempo.

— Yo (decía) trabajo desde la mañana hasta la noche sin sospechar un momento, y estoy bajo las órdenes despóticas de todos; pero mi oficial descansa cuando quiere y gana triple jornal que yo; el maestro apenas se ensucia las manos, y gana seis jornales mios; el arquitecto de la obra viene á ella una vez por semana, da cuatro gritos y gana veinte jornales; por ultimo, el dueño de la casa no se ha ocupado mas que en darnos vino el dia que mezclamos la primera cal, ni volverá á la obra hasta que clavemos el banderín de las aguas, y todos estamos aquí haciéndole una renta que equivale á cien jornales diarios de peón. Esto es una iniquidad!

— De tal manera se jactitaba aquél pobre hombre, momentos antes de que la casa en construcción se viniera al suelo. Hé aqui lo que nos contó él mismo.

— El dueño de la finca se había arruinado con la catastrofe, porque comprometía en aquella obra toda su fortuna.

— El arquitecto no encontró otro propietario que quisiera fiarle sus construcciones, y perdió su crédito y su parrilla.

— El maestro estuvo seis meses en la cárcel a responder de la causa que se le formó por el hundimiento.

— Los oficiales nos encontraban trabajos, porque se les acusaba de complicidad con el maestro en el uso de los materiales.

— El edificio se cayó en sábado, el domingo todo era lágrimas en las casas de los comprometidos;

el lunes por la mañana temprano estaba el peón en otra obra,

ganando con tranquilidad de espíritu sus cinco reales.

— Hé aqui un excelente tema para varios artículos (nos dijimos).

Este trabajo se llamará *Teoría de las responsabilidades*.

No se ha hecho aun esto de

que no obstante lo contrario se

Otro dia nos detuvimos finalmente ante de una de esas prendarias ó baratijas que tan comunes como extravagantes son en Madrid, y nuestros ojos tropezaron entre otros mil objetos, con el que menos debia llamár la atención de los transeuntes: era una peluca rubia, pero una peluca usada, y de uso común y natural; una peluca de hombre que anda por la calle. Preguntamos si aquél mueble se vendía, y nos respondieron que si.

— Esta respuesta y algunos momentos de observación posterior nos condujeron naturalmente á las siguientes reflexiones:

— Había pertenecido á un hombre que la compró creyendo perder el pelo y después no lo había perdido?

— Qué prevision!

— ¿Había pertenecido á uno que la usó mientras no tuvo pelo, y la vendió después que le hubo salido?

— ¡Qué ingratitud! nos suscito.

— La habría vendido un calvo para comer.

— Qué miseria!

— Se habría deshecho de aquella despues de haber comprado otra mejor?

— Que ruindad!

— ¿Habría muerto el dueño de aquella peluca y sus herederos la sacaban al mercado?

— Que horror!

— Habría muerto y los sepultureros se la quitaron para venderla.

— Que profanación!

— Se la habrían robado a un niño.

— Esto era imposible.

— Cómo, pues, estaba allí aquella peluca? porque estaba?

— Estaría allí en efecto? podía estar?

— Semejantes reflexiones nos movieron la curiosidad hasta el punto de pretender indagar la historia de la peluca. Hicimoslo, y ciertamente que el asunto merecía un largo artículo.

— Hemos de escribirlo (nos dijimos entonces) y se llamará *La Peluca en venta*.

— Hasta hoy nadie lo ha hecho.

— En una tertulia de muy buen sentido, oímos preguntar una noche:

— ¿Qué enfermedad tiene Fulanita?

no que está tan pálido, tan ojeroso y tan delgado!

—Amores:—contestó una señora,—y todos quedaron satisfechos.

Otra noche preguntamos nosotros mismos á la dueña de la casa; —¿Qué le sucede á Magdalena qu'ayer la sorprendí dos veces? No andó?

—Esta enamorada;—nos respondió en voz baja. Y quedamos tan tranquilos.

Un amigo nuestro dió en pasar las noches en nuestra casa, porque en la suya no dormía y pensaba volverse loco.—La causa de aquél insomnio perpétuo era una muchacha de ojos azules.—Nada más natural.

Cierto capitán de caballería se dejó dar una lanzada en la primera escaramuza, porque le había abandonado una muchacha de ojos negros.—Nada más lógico.

Un escribano estendió en papel de ilustres una certificación de pobreza, mientras le estaba aguardando la que luego fué esribana.—El juez no extrañó este aturdimiento.

«He perdido la calma por V.»—Frase sinónima de «Me gusta V. mucho.»

«Me voy á pegar un tiro por Fulana.»—Esclamación equivalente á «Fulana me va gustando mas de lo regular;»

«Me está matando!»—Véase: «Me está gustando.»

Tales son los hechos y los dichos de los enamorados. Padecimientos, torturas, sangre, esterminio, muerte: Hé ahí los ingredientes y salsas del amor.

—Qué es esto? (nos preguntamos) ¿Qué ventura es esta? ¿qué embrollos, qué mentiras, qué ridiculeces son estas...?—El asunto bien merece la pena de escribirlo (añadimos.) Pues començemos:

INQUISICIÓN MORAL.

Suplicio primero:—EL AMOR.

«El amor puede muy bien compararse al saco de oro que nós regalaran con la condición de llevárolo siempre á la espalda.»

Y no escribimos mas.

IV.

Leyendo en cierta ocasión un periódico que alababa varias obras de arte por el juicio que de ellas había formado una persona de suposición, nos echamos la cuenta siguiente:

«Cuánto no se reiría la humanidad, si apareciera en las columnas del mas sesudo diario estas líneas...?»

«Ayer ha leido por fin el poeta H. su comedia B. Asistian á la lectura, el señor R, el conde F, el presbítero J. y un cobrador de contribuciones. Este último se deshizo en elogios de la obra y tributó grandes alabanzas á su autor, que, el poeta conmovido, estuvo á punto de verter lágrimas de alegría. Con tales antecedentes la comedia del señor H. obtendrá un éxito inmenso.»

«Cuán satisfecho no quedaría el mundo, en cambio, si lo que dijera el periódico fuera esto otro:

«Ayer ha leido por fin el poeta H. su comedia B. Asistian á la lectura el señor R, el conde de F, el presbítero J. y un príncipe de nuestra familia real. El augusto invitado se deshizo en elogios de la obra, y tributó tales alabanzas á su autor, que, el poeta conmovido, estuvo á punto de verter lágrimas de alegría. Con tales antecedentes la comedia del señor H. obtendrá un éxito inmenso.»

Pues bien: el príncipe de la sangre podia ser perfectamente el hijo mayor de Carlos III. El cobrador de contribuciones podia llamarse Cervantes.

Este artículo lo titularemos *Ilusiones de óptica moral.* Ni por esas.

Nosotros conociamos á una monja que entró en el convento de edad de cuatro años: este convento situado en el seno de un barrio profundo y populoso, que ni permite divisar campo, ni ofrece a su alrededor calles desahogadas: la monja no fué comprendida en la última anexión de comunidades, ni tuvo nunca, por consiguiente, que repasar el dintel de la portería: murió á los setenta años.—En qué se parece esta monja al capitán Cok?

Ambos son criaturas humanas y han vivido.

Un amigo nos ha contado que los cardenales de Roma toman un café tan esquisito, como jamás lo han bebido los turcos: viene de Moka, expresamente encargado y con la mayor escrupulosidad escafido: se confecciona en un aparato particular quo le conserva todo el aroma, añadiéndole propiedades que no tenía: pasa por un sin número de operaciones químicas y termométricas de tan esmerada como difícil dirección, y en fin, cuesta tan caro, que los cocineros se ajustan por menos sueldo de el regular, si monseñor el príncipe les da á beber de su propio café y no del de la familia.—En qué se parece este café al que venden por dos cuartos á media noche en la Puerta del Sol?

Ambos son café y tienen sus partidarios.

Habia en Madrid un banquero muy rico que no tenía mas vicio ni placer que el tabaco: la mejor tabaquería de Cuba escegía las mejores hojas de su cosecha para fabricar estos cigarros, eran, pues, excelentes de condición, excelentes de calidad y excelentes de hechura: cuando se fumaba alguno, después de haber promovido un cuarto de hora de conversación elogiándole, perfumaba la casa en que ardía: por último, un cigarro de mister Sansón (que tal se llamaba el banquero) era mas admirado que una estatuta de Pradier de esas que hay en la *Cerona de Oro.*—Pues bien, un amigo nuestro, fumador antiguo y no pobre, nos cambió doce cigarros de mister Sansón, por doce de ás de maravedis que le compramos en la calle de la Luna. A él le gustaban mas los segundos.

Estas y otras consideraciones nos llevaron al siguiente raciocinio: Nadie se parece á nadie, nada es mas bueno que nada: ninguna cosa sabe mejor ni peor que otra: el hombre anda en dos pies, porque aun no se le ha ocurrido echarse á cuatro; el dia que lo haga dirá que anda mejor que antes.

Un articulo sobre este tema (pensamos), seria muy curioso y podría llamarse *El sistema representativo aplicado á los nervios.* Esta por escribir.

VI.

En cierta ocasión....—Pero adora caemos en que de seguir contando, llegaría á ser esto un artículo formal, aunque sin pensamiento; cosa verdaderamente extraña en quien teniendo pensamientos no ha querido escribir artículos.

Renunciamos, pues, á incurir en este contrasentido.

JOSÉ DE CASTRO Y SERRANO.

MADRID.

En esta dichosa capital que por una humorada de Felipe II rige los destinos de España é islas adyacentes, vamos adquiriendo poquito á poco todas las instituciones dignas del siglo en que nos han salido los dientes y han

alborrado nuestras primeras canas.

Se trata de entenderlo todo, de emitir dictámenes sobre *omnire scibile*, de pronunciar fallos sobre cualquier dificultad que se presente, de suavizar, de limar to las asperezas de la vida?

Pues ahí está la «Sociedad económica de amigos del país» con inteligencia al acecho y pluma en ristre, dispuesta á entrar en descomunal batalla con todas los foltones y malandrines que entorpezcan la marcha regular de nuestro paso.

Trátase de atar con laberinticas vueltas y nudos gordianos la bolsa del dinero? Ahí tiene la embrionaria «Liga de contribuyentes» preparada á rodear el perímetro de la capital, como si esta fué una formidable pantorrilla.

Quereis conocer el estado de nuestra literatura y aspirar el perfume de nuestro florecimiento artístico? Pues, ¿teneis mas que interpretar los estatutos de que la «Sociedad de escritores y artistas»? Haciéndolo, quizás os convencereis de que no se producen buenas obras de arte, pero en cambio los llevareis el consuelo de saber que to los que se dedican al cultivo de lo bello mueren en un hospital ó en una guardilla desmantelada, por aquello de

que no importa vivir como un mendigo, por morir como Pindaro y Homero.

Pero aún hay mas. Habeis oido decir que los alrededores de Madrid son áridos como las llanuras recorridas por el hidalgo manchego La Fama, que casi siempre se equivoca, sacando de su trompe á notas desafinadas, ha lanzado por los aires la especie de que la propiedad forestal está en Madrid muy descuidada. Y no es verdad. Urge que rectifiquemos para conocimiento de los anticuarios del porvenir esta falsedad geográfica.

En Madrid hay muchos árboles *genéricos*, innumerables troncos de *caballos*, mucha hojarasca en las imágenes, multitud de individuos que se andan por las ramas, numerosas flores retóricas, si quiera sean sin olor, como las que producen la mayor parte de los cerebros vacíos de nuestros poetas. Y sobre todo, tenemos un monte colosal, el *Monte de Piedad* cuyas veredas se hallan constantemente abiertas para alivio de los pobres y solaz de los necesitados.

Pero la construcción mas moderna es el Hipódromo.

Los descendientes de Rocinante lanquidecian: una atrofia particular había penetrado en las cuadras, maleándolo todo. En vano algunos propietarios de caballos habían prometido á sus *relinchantes* huéspedes trocar sus cascos naturales con cascos de soldados de caballería y entretejer sus crines con laureles y mirtos.

Era una cuestión de raza, como la cuestión de Oriente; y fué preciso abrir la válvula de las concesiones.

Construyóse el Hipódromo, que fué lo mismo que constituir una nueva carrera para los caballos. Dimos la mayor propina que puede darse: unos cuantos millones; y hoy se levanta airosa en un extremo de Madrid esa universidad caballar, con sus tribunas plantadas de almazarrón, su pista y sus valles correspondientes.

Es decir, que hay *clases* entre los caballos, sin que se haya nombrado aun de una manera conveniente el claustro de profesores.

Desde el vil jamelgo que nos lleva dando tumbos en un desvencijado coche por las calles de Madrid hasta el orgulloso animal de pura raza, que describe una ellipse en lo alto de la fuente Castellana, existe la diferencia que observo yo en mi mismo, por ejemplo, cuando cometí el delito de comparar mi pobre humanidad con la rutinante organización del duque de Santona ó del marqués de Salamanca.

Los rucios que utilizan los Simones, tienen á juzgar por su escasez de brios.

sangre de horchata; y yo creo firmemente que si se sangrara á alguno de los caballos que últimamente han ganado con sus piés sumas enormes en el flamante Hipódromo madrileño, la sangre que manara de sus venas tendría el color azul mas puro y hermoso que pueda imaginarse.

A esta nobleza caballar han correspondido dignamente escenas ruidosas que tienen por actores individuos de nuestra aristocracia española.

Dos carreras de caballos se han verificado en la ultima semana, y en ambas el blason y la heraldica dieron pasto á las conversaciones y á los comentarios de los que no conocemos esa elevada clase mas que á la manera con que los hijos de la nebulosa Lóndres conocen al sol, es decir, de reputación y por referencia.

¡Ah! si yo pudiera referir á ustedes con todos sus pormenores la primera aventura!

La presenté, porque un fastidio incurable y una serie de misantropicos bostezos me habian llevado maginalmente hacia aquel sitio donde se rinde culto al *hipo* nacional; al Hipódromo.

Y allí, bajo la tribuna real, y á presencia de multitud de espectadores que ni siquiera son ochavos, representóse el acto que un autor dramático espondria de este modo:

Personajes. —Un *título* con su esposa, titulada.... (El nombre no hace al caso.)

A su lado hay un jóven, muy conocido en la capital donde pasa la acción del drama. Llega otro jóven: palabras; vias de hecho. El actor que se encargue del papel de marido debe ser sordo y ciego. La cuestión está entre los dos jóvenes. El muro de la vida privada se derrumba como la muralla de China, y los vientos de la publicidad llevan por toda la capital la noticia del suceso. Esto no es mas que el primer acto; y es fácil que en el tercero se oiga alguna detonación. No será producida por las lavanderas del Manzanares lavando la ropa sucia. Hay otras cosas que se lavan de otra manera. Cada cual tiene su modo de matar pulgas.

En la segunda carrera de caballos, nuevo accidente. Hay un jóven que tiene popularidad por delegacion; un jóven á quien abruma con su incontrastable peso una legendaria herencia. El padre corrió aventuras de todas clases; el hijo quiso correr su caballo. Al uno le llamaron Don Juan, al otro le llamar Juanito. Esto ya es una disminución. La sombra del malogrado general Prim debió flotar el miércoles ultimo sobre aquél singular campo de batalla en que su hijo había salido herido.

—Donde está el enemigo? —preguntaría el ardiente adalid de la libertad.

Y se envolvería de nuevo en su glorioso sudario; al ver que no había mas competidor que un caballo, que en un momento de desahogo arrojó contra el suelo al primogénito del Marqués de los Castillejos.

—Esto es obra de los marroquies! —decía un liberal.

—No,—contestaba un francés—es una venganza de los imperialistas.

Y otro añadía:

—Qué lástima que el caballo no fuera negro. para que se pudiera decir que la mano negra...etc.

Y en honor de la verdad, todo el mundo se interesó por la vida del herido.

Parece que no existe gravedad, y que el poco afortunado jóven sigue mejor, asistido por los amigos de su ilustre padre.

—No hay mal que por bien no venga—me decía últimamente uno de ellos. Cuando uno se llama hijo de Prim, necesita eso.

—Y qué es eso? —le pregunté.

—Hombre! ¿qué ha de ser? Bien elijo está! El segundo bautismo.

El bautismo de sangre.